

CONGRESO DE HISTORIA DE ALBACETE

I

ARQUEOLOGIA Y PREHISTORIA



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
C.S.I.C. CONFEDERACION ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES

1.984

INDICE DEL VOLUMEN I

	Páginas
PRESENTACION	23
R. MONTES BERNARDEZ, M. MARTINEZ ANDREU y J. F. JORDAN MONTES: <i>"El yacimiento paleolítico de La Fuente, Hellín (Albacete)"</i>	29
A. ALONSO TEJADA y A. CASANOVAS I ROMEU: <i>"Las pinturas de La Hoz, Nerpio (Albacete)"</i>	41
J. R. GARCIA DEL TORO: <i>"Representación del lepórido en las pinturas rupestres del Torcal de las Bojadillas (Nerpio, Albacete) y la fauna de lepóridos y lagomorfos en la prehistoria del Sureste español"</i>	55
A. CASANOVAS I ROMEU y A. ALONSO TEJADA: <i>"Problemática en torno a la conservación del arte rupestre en abrigos"</i>	67
J. L. SIMON GARCIA: <i>"Contribución al estudio de la Edad del Bronce en Almansa"</i>	77
M. M. AYALA JUAN y J. F. JORDAN MONTES: <i>"Elementos ornamentales de la habitación en la Edad del Bronce (Cultura Argárica)"</i>	87
M. M. AYALA JUAN y J. F. JORDAN MONTES: <i>"Aportación al estudio de los ídolos naturales de roca"</i>	97
J. I. PELLON GONZALEZ: <i>"Cerro Peledo, Cenizate (Albacete)"</i>	107
M. M. GARCIA LOPEZ y J. F. IDAÑEZ SANCHEZ: <i>"Poblados de la Edad del Bronce en la Sierra del Pino, Hellín (Albacete)"</i>	117
R. LOPEZ DOMECH: <i>"Los vasos áticos del siglo IV a.d.C.; elemento de interacción comercial en la región de Albacete"</i>	139
A. M. MUÑOZ AMILIBIA: <i>"La plástica ibérica en Albacete"</i>	145
M. RUIZ BREMON: <i>"Simbolismo funerario de uno de los relieves de Pozo Moro"</i>	157
F. BERNAL PASCUAL, J. GALLEGRO GALLARDO y J. LLINARES BENEYTO: <i>"Aportación al estudio tipológico de pesas de Telar (El Macalón, Nerpio, Albacete)"</i>	167
F. BERNAL PASCUAL, J. GALLEGRO GALLARDO y J. LLINARES BENEYTO: <i>"Instrumentos de trabajo ibéricos"</i>	177
J. J. BLANQUEZ PEREZ: <i>"Las necrópolis ibéricas de la provincia de Albacete"</i>	185
J. F. JORDAN MONTES, S. RAMALLO ASENSIO y A. SELVA INIESTA: <i>"El poblamiento romano en el valle de Minateda-Agramón"</i>	211
R. SANZ GAMO: <i>"Aproximación para un estudio de la romanización al norte del río Júcar (provincia de Albacete)"</i>	241
J. LOPEZ PRECIOSO, J. F. JORDAN MONTES y J. C. MARTINEZ CAÑO: <i>"Las villas romanas del Valle de Vilches (Hellín)"</i>	257

R. AMORES LLORET y P. BARRACA DE RAMOS: <i>"Un nuevo asentamiento romano junto al Segura: La Igualada"</i>	273
LL. GIMENEZ ORTUÑO: <i>"Los vidrios romanos y anterromanos del Museo de Albacete"</i>	291
A. J. DOMINGUEZ MONEDERO: <i>"El sarcófago de Hellín (Albacete) y su contexto histórico-religioso"</i>	309
A. GONZALEZ BLANCO, P. LILLO CARPIO y A. SELVA INIESTA: <i>"La cueva de la Camarera (Agramón - Albacete), eremitorio cristiano"</i>	331
J. L. SANCHEZ GOMEZ: <i>"Panorama arqueológico de Socovos"</i>	341
M. J. LILLO CARPIO y A. SELVA INIESTA: <i>"Consideraciones sobre los antiguos baños del Azaraque"</i>	377
L. G. GARCIA-SAUCO BELENDEZ y A. SANTAMARIA CONDE: <i>"Unos baños árabes en Chinchilla"</i>	389

CONSIDERACIONES SOBRE LOS ANTIGUOS BAÑOS DEL AZARAQUE

Martín J. LILLO CARPIO
Antonio SELVA INIESTA

1. Situación y emplazamiento.

El término Azaraque parece proceder del árabe, significando "el surtidor" (1). Existen diversos afloramientos que reciben el mismo nombre, como el Azaraque de Alhama de Murcia y, en el Reino de Marruecos, el Azaraque de Meski (Lám. I), también conocido por "source bleu de Meski", en las proximidades de Er-Rachidia.

Otra etimología posible (2) sería la de Al-azraq, que significa *azu*/y que además de explicar el hecho de que el lugar recibía el nombre de Alzaraque, está de acuerdo con las características de la surgencia y del topónimo tal como aparece en Marruecos.

El Azaraque albacetense que ahora nos ocupa, en el que se encuentran todavía conservadas la mayor parte de las instalaciones relacionadas con sus antiguos baños, está situado a la margen izquierda del Río Mundo, poco antes de la confluencia de la Rambla de Tobarra (fig. 1). En este sector, el Río cambia de orientación NW-SE por la, aproximadamente, N-S, siguiendo un amplio surco hoy convertido en Embalse (Embalse de Camarillas), que se prolonga hasta la Presa de Los Almadenes del Mundo.

Al N de la confluencia descrita, el área comprendida entre el Río Mundo y la Rambla de Tobarra, presenta, en la parte E, terrenos inundables y de difícil drenaje relacionados con la Rambla, mientras que hacia el W, unos modestos relieves que culminan sólo a 60 metros (420 de altitud) sobre el lecho del Río, presentan en su vértice meridional los afloramientos de agua del estudio realizado.

Los relieves que, de W a E, culminan en Terche (692 m.), Escarigüela (615 m.) y Cabeza Llana (709 m.), limitan hacia el N el área del Azaraque-Agramón, mientras que al S del Río y de la desembocadura de la Rambla, el extremo oriental de la Sierra de los Donceles, con diversas alturas por encima de los 700 metros, desciende por el N hacia el Río Mundo y por el E, con mayores pendientes, al Embalse de Camarillas (fig. 1).

Dos son los caminos más importantes que cruzan el territorio y cuya intersección se produce, precisamente, en el lugar del Azaraque. El primero de ellos, de Hellín a Calasparra, con una orientación NNW-SSE, después de cruzarse en las inmediaciones de los Baños con el camino de Agramón a las Minas, prosigue bordeando la parte oriental del Embalse de Camarillas. En la actualidad, el antiguo trazado de este camino, establecido de acuerdo con el cauce del Río, presenta varias interrupciones motivadas por digitaciones del Embalse correspondientes a diversos tramos finales de cauces inundados, que hace unos años alcanzaban el Río por su margen izquierda, como el Barranco de las Cabras y la Rambla del Saltador (3).

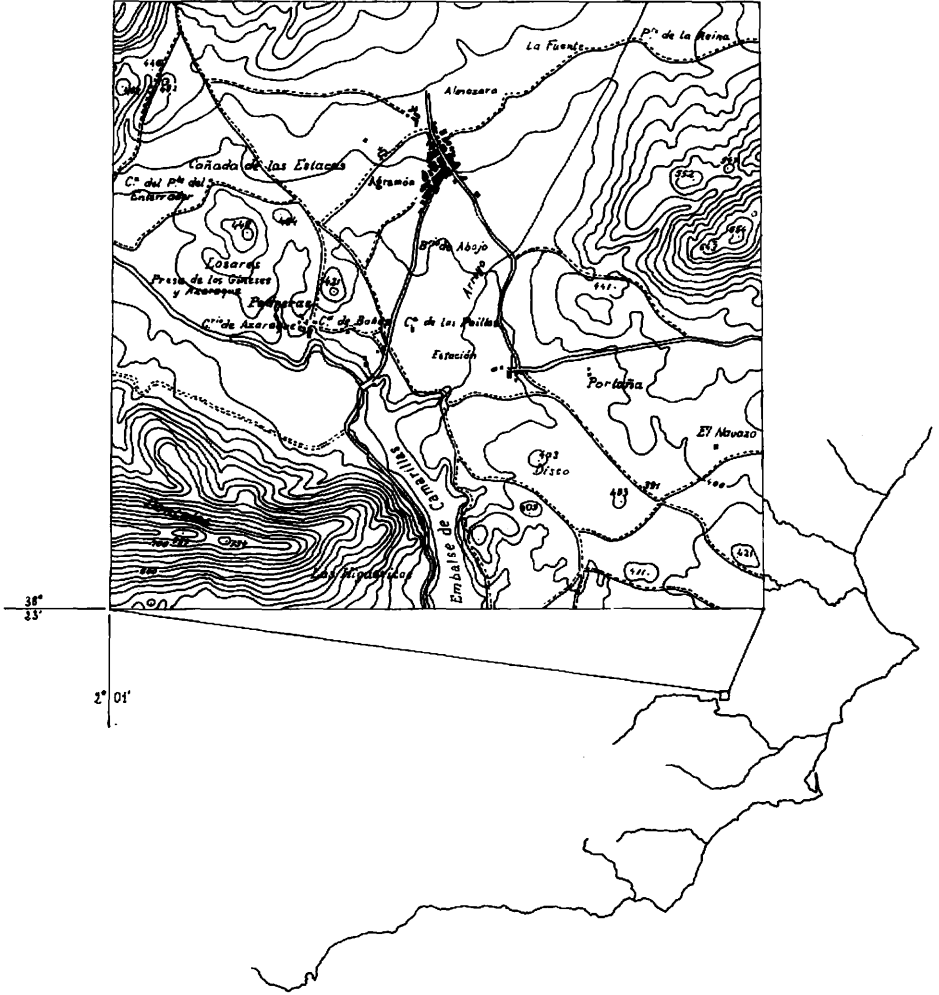
(1) *Contribución a la toponimia árabe de España*. M. Asín Palacios, Madrid 1944, pág. 79.

(2) Comunicación oral del arabista Carmona González.

(3) *Medio siglo de trabajos para dominar y aprovechar las Aguas del Río Segura*. R. Couchoud Sebastián. Madrid 1963; pág. 31.

"Las obras, del Embalse de Camarillas, fueron terminadas en 1961, embalsando el pantano en otoño de dicho año..."

FIGURA 1



El otro camino, hoy carretera local, que cruza el territorio considerado, es el ya citado de Minateda-Agramón-Minas, que tras el cruce con el anterior en las inmediaciones del Azaraque, atraviesa el puente del mismo nombre sobre el Río Mundo y prosigue por la margen W del Embalse.

Un eje de comunicaciones, en parte en desuso, es el que de W a E, sigue las márgenes del Río hasta quedar interrumpido, en la parte N del Embalse, continuando luego como carretera comarcal desde la Estación de Ferrocarril de Agramón hasta Cancarix, por la vertiente S de la Sierra de las Cabras.

En cuanto a los accesos inmediatos a los antiguos Baños, unos pocos metros antes de llegar al cruce de caminos del Azaraque ya descrito, sale del Camino Viejo a Calasparra un tramo, que unido al que sale de la carretera de Minas (sólo a unos metros del citado cruce) juntos dan lugar al que se dirige hacia la balsa y después a la Hacienda del Azaraque, separadas entre sí unos 200 metros. También se llegaba al lugar de los Baños por otros caminos y senderos menos frecuentes que el anterior, el principal de ellos pasando antes por la Hacienda.

2. Descripción de las instalaciones.

El camino de acceso discurre al pie del Cerrico de la Balsa, dejando a su izquierda el pequeño estanque cuyos límites septentrional y occidental están excavados en la roca, mientras que hacia mediodía y levante, el agua se retiene por medio de un muro de mampostería de unos 2 metros de altura. De forma alargada, el estanque presenta en su parte oeste los restos de tres cuartos para baños, actualmente cimbrados y en el ángulo nordeste, debido a la transparencia del agua, se observan los cimientos, hoy a nivel del fondo de la balsa, de otros cuatro. De los tres cuartos en parte conservados, uno era para el uso de mujeres, otro para el de hombres (ambos con carácter de baños generales, sólo estaban techados en la mitad inundable), y el tercero de ellos, techado por completo, tenía carácter más reservado.

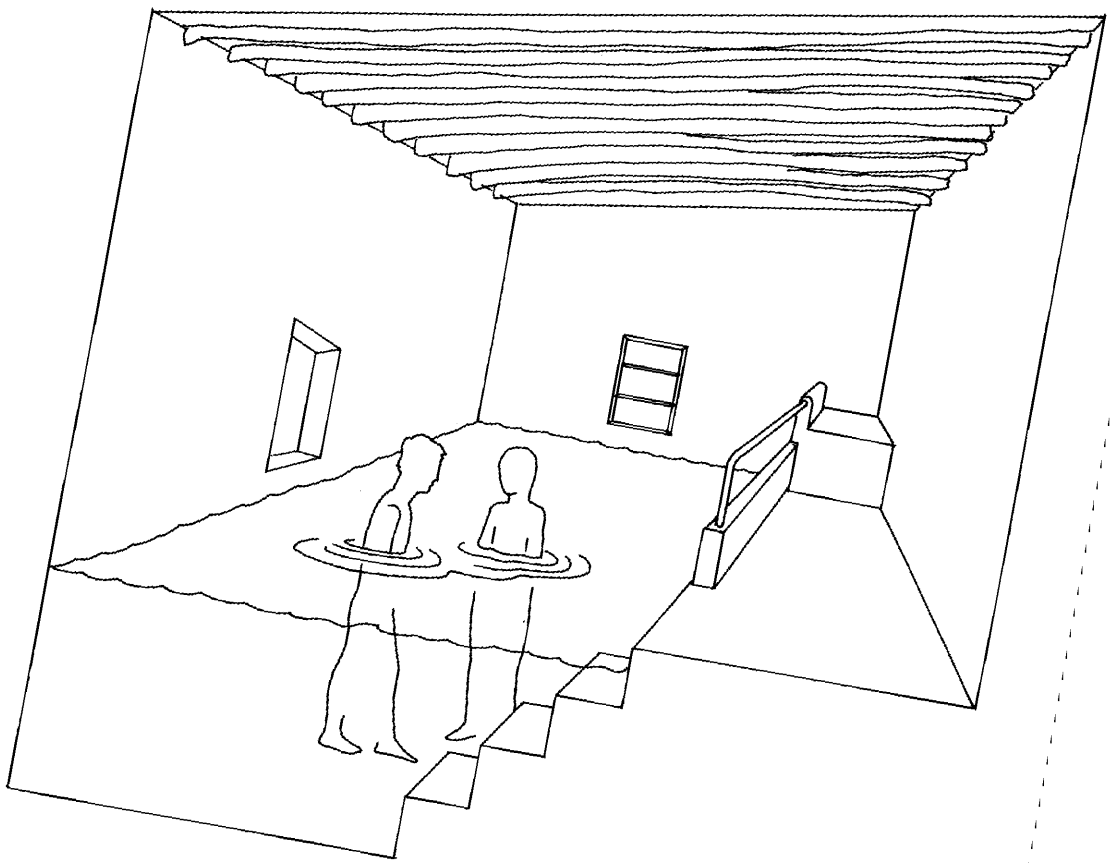
El agua brota del fondo de la balsa donde se acumula, rebosando por aberturas, situadas en los ángulos nordeste y suroeste respectivamente, que abastecen dos boqueras para riego. También hay un tapón en el centro de la pared meridional, que se quita a veces para dejar la balsa en seco, si ello resulta necesario para la limpieza o reparaciones, estando canalizado un desagüe hacia el Molino del Azaraque.

Por la parte occidental, quedaba libre de edificio un pasillo de aproximadamente tres metros de anchura, por donde entraban los animales a la balsa, volviendo a salir por este mismo sitio o por el extremo nordeste.

Los cuartos para baños estaban edificados parte dentro de la balsa y el resto fuera de ella, de acuerdo con el desnivel del terreno. De este modo la parte baja quedaba inundada hasta el mismo nivel que tenía la balsa, de la que formaba parte, estableciéndose la entrada de agua a través de unas aberturas de 0'50 metros de lado (Lám. II).

Pasada la balsa, en dirección a la Hacienda existe una construcción conocida como el Baño de la Marquesa (fig. 2), que corresponde a una caseta de baño exenta, de planta cuadrangular. Al igual que en los cuartos ya descritos, el interior se presenta en dos niveles, el más bajo inundable a partir de una boquera procedente de la acequia que parte del suroeste de la balsa. El agua que surte este baño rebosa continuamente y surte a una nueva

FIGURA 2



LAMINA I

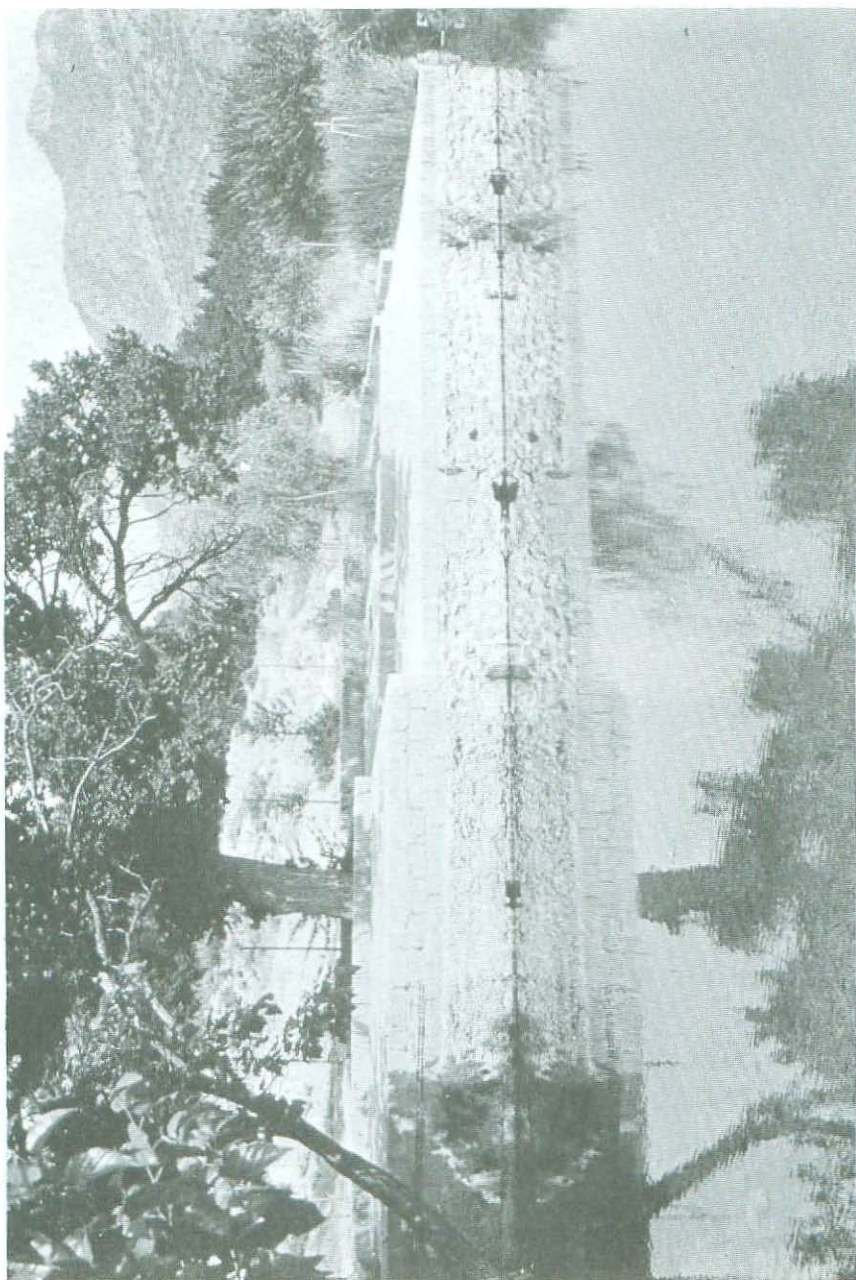


Azaraque de Meski (Marruecos 1982).



Azaraque de Agramón (1982).

LAMINA II



Parte inferior cimbrada de los cuartos para baños.

acequia que se dirige al Molino del Azaraque. Tradicionalmente se viene admitiendo que también brota agua caliente del fondo de este cuarto.

Los antiguos alojamientos para bañistas todavía se conservan estando localizados en la Hacienda, con entrada por el callejón ciego, situado a la izquierda de la puerta principal. A su vez, de la segunda de las puertas existentes en la parte izquierda del callejón, arranca una escalera que conduce a la cámara donde, a ambos lados, parten sendos tramos de pasillo a derecha e izquierda de la escalera, dando acceso a 8 cuartos, 4 a cada lado, no existen puertas de separación y sólo 4 de ellos tienen chimenea, por lo que debe de tratarse de 4 módulos de alquiler compuestos de cocina y dormitorio cada uno, como era frecuente en estos casos. También se solían hospedar bañistas en la Casa del Molino del Azaraque.

3. Noticias sobre el uso y fama de estas aguas.

Ya en el año 1740, fray Esteban Pérez Pareja (4), cita las aguas de "Alzaraque", entre las más celebradas del Reino de Murcia, junto a las de Alhama, Fortuna y Mula. Sin embargo, las primeras noticias algo extensas, sobre los Baños del Azaraque, proceden de la descripción realizada por el Doctor Cerdán en el año 1746 (5). En ella se expresa como a legua y media de la Villa de Hellín por el camino de Calasparra, hay una "granja o quinta", edificada sobre un pequeño risco frente a la Sierra de los Donceles. Describe también, como la finca estaba bañada por el Río Mundo del que parten acequias que riegan diversas propiedades.

Manifiesta también Cerdán como a 1000 pasos de la citada granja había una balsa bastante grande de "agua manantial" (el agua brota del fondo), con una profundidad en algunos puntos de una vara (836 mm.), presentándose las aguas transparentes y con olor a azufre sobre todo en verano. Advierte también como es que el agua se encontrase solamente templada, se debía a que se mezclaba con la ya existente en la balsa. Según él, si el agua que brotaba pasase a baños como los que había en Archena o Fortuna, tendría la misma temperatura que los de Fortuna.

La estimación sobre la temperatura del agua al brotarse deducía de acuerdo con la sensación de calor experimentada en pie y manos situados en los puntos donde se observaban los borbotones del fondo de la balsa. Se añade también que el cáñamo que para cocer necesitaba en otras balsas veinte días, en la del Azaraque tenía suficiente con dos.

Según Cerdán estas aguas eran útiles para: parálisis, epilepsia, vértigo, cólicos periódicos, dolores nefríticos, hidropesía, tumores edematosos, efectos hipocondriacos, fluor albo, artritis, fiebres intermitentes, regular la menstruación, efectos venéreos y enfermedades de la piel, si bien para usar estas aguas en bebida o baño, el cuerpo debía estar "bien evacuado".

El modo de usar las aguas, o al menos el más recomendable, era el siguiente: En primavera, al salir el sol los enfermos bebían dos cuartillos (6) de agua y hacían "un moderado ejercicio" en el caso de que no estuviesen impedidos. Dos horas después se tomaba el

(4) *Historia de Alcaraz y Milagros de Nuestra Sra. de Cortes*. Fray Esteban Pérez Pareja. 1740. Pág. 26.

(5) *Disertación Físico-Médica Hidráulico Anatómica, sobre los Baños del Azaraque, sitos en el término de la Villa de Hellín, sus propiedades medicinales, y métodos de usarlos*. Zerdán. Valencia 1746.

(6) Cuartillo. 504 ml.

baño de una hora de duración aproximadamente, lo que era posible gracias a la temperatura del agua.

Al terminar el baño, el enfermo, bien abrigado y tras tomar chocolate, bizcocho o caldo, pasaba a sudar, lo que no deja de ser sorprendente si atendemos a lo deficiente de las instalaciones en esta época y a la escasa temperatura de las aguas.

Considera además Cerdán que el uso de estos baños resultaba incluso más beneficioso que el de los de Archena, Fortuna y Prepotencia, ya que en el caso de Archena, debido a que las aguas brotan a alta temperatura y hay que esperar a que se enfríen, pierden así las propiedades curativas. En cuanto a las aguas de Fortuna, menos calientes, argumenta de acuerdo con la creencia generalizada, que no eran buenos para las "úlceras gálicas".

Después, en la recopilación de Gómez de Beyoda, año 1755, (7), se vuelven a describir brevemente estos Baños, situados a legua y media de la Villa de Hellín, donde mana una fuente de bastante caudal de agua fría pero azufrosa, "cuya invención y uso son bien modernos". Continúa diciendo que pertenecen a un caballero de la Villa de Hellín y que en ellos no hay ningún albergue ni resguardo, por lo que resultan incómodos para los usuarios. Comparados con las expresadas por Cerdán, el número de enfermedades, para las cuales según Gómez de Bedoya, resultan útiles estas aguas, queda reducido a las siguientes: tercianas, cuartanas, toda obstrucción, hystericia, ceática, reumatismo, toda dolencia de riñones o vejiga y para "mover el vientre".

Hacia 1826, según el Diccionario de Miñano (8), ya se describe el lugar del Azaraque como a media legua de Agramón, añade que hay un manantial de aguas minerales thermales, basándose en lo cual, el dueño había construido unos baños muy concurridos.

Sin embargo, hacia 1850 y según el Diccionario de Madoz (9), se describe la Hacienda del Azaraque como a dos leguas de Hellín con unos baños a los que concurren los vecinos de Hellín, pueblos inmediatos y de toda la Mancha Baja, en los meses de Mayo y Junio, si bien algunos se bañan por recreo y no por padecer enfermedad. Las aguas se siguen considerando como termales, aunque demostrando cierto escepticismo con respecto a las propiedades curativas y no enumerando las enfermedades para las que están indicadas. Las habitaciones las califica como mezquinas y expresa la necesidad de que el dueño las mejore para mayor comodidad de la numerosa concurrencia.

En otro lugar del Diccionario Geográfico de Madoz, correspondiendo a la voz Hellín, se indica que en el citado término había varias fuentes medicinales que proporcionaban alivio a diversas enfermedades. Cita la de Santa Quiteria de Tobarra (curaba la debilidad, la sarna, lepra, obstrucciones e histérico), la de Hellín (las mismas propiedades que la anterior) y la de los baños termales del Azaraque, de la que se afirman que surgen las aguas a 40° del termómetro de Reammur y son parecidas a las de Archena, usándose en dolores reumáticos, erupciones cutáneas y otros padecimientos.

También en la obra de Madoz, al describir la *Calidad y circunstancias del terreno* del Término de Hellín, se dice que en el Caserío de la Vicaría existe una fuente de agua fría y propiedades curativas, utilizadas sobre todo para erupciones cutáneas, reumas y otras dolencias, aunque estas aguas no resulten tan eficaces como las de los Baños del Azaraque, muy concurridos en Primavera y en Otoño.

(7) *Historia Universal de las Fuentes minerales de España*. Gómez de Bedoya. Tomo II, Santiago de Compostela 1765, pág. 289.

(8) *Diccionario Geográfico-Estadístico*. D. Sebastián Miñano. 1826. Voz Agramón.

(9) *Diccionario Geográfico-Estadístico de España y sus posesiones de Ultramar*. 1848. Voz. Agramón, Azaraque y Hellín. D. Pascual Madoz.

En el Diccionario de Riera y Sans, año 1881 (10), curiosamente define a las aguas del Azaraque como "hidrosulfurosas" y en la *Crónica de la Provincia de Albacete*, año 1894 (11), se las considera sulfurosas y con las mismas propiedades que las de Archena, si bien carecían de dirección facultativa.

4.-Conclusiones.

Varias son las causas por las cuales los Baños del Azaraque perdieron vigencia para los usuarios, antes incluso de que el desinterés general por la hidroterapia diese al traste con la mayor parte de los balnearios. En primer lugar hay que destacar que las propias características del afloramiento resultaban insuficientes para permitir la reconversión de estos baños en balneario. En segundo lugar y relacionado con lo anterior, los nuevos balnearios, con instalaciones basadas en el mismo recurso, pero con procedimientos más sofisticados y grandes inversiones de capital, desarrollaron una fuerte competencia que paulatinamente sustrajo clientela a las instalaciones de baños más modestas, entre las que cabe destacar precisamente ésta del Azaraque.

Como se ha visto en el apartado anterior, las aguas del Azaraque, unas veces eran consideradas como termales y otras como frías. Ello se debe a que al brotar próximas a los 18 grados centígrados, se pueden utilizar en baño, sin llegar a experimentar la sensación de frío fisiológico, durante el verano, pero la temperatura es insuficiente para "sudar el baño", tal y como se consideraba conveniente e incluso imprescindible en la mayor parte de los tratamientos.

En el caso concreto que nos ocupa, la clientela potencial estaba localizada en el importante eje de drenaje materializado por la Carretera y línea de ferrocarril Madrid-Cartagena y dentro por tanto del área de atracción del Balneario de Archena, una de las más importantes de España, al menos para los enfermos más graves y de mayor poder adquisitivo. Debido a ello, buena parte de los antiguos Baños existentes, no pasaron en la mayoría de los casos, de satisfacer una demanda local basada más bien en las exigencias de la higiene, mientras que la auténtica meta de "la humanidad doliente" son las grandes instalaciones balnearias de Archena, después también de Fortuna.

El ferrocarril abrió una nueva etapa, a la Estación de Archena-Fortuna, llegaban los bañistas, desplazados en grupos a fechas fijas y con tarifas reducidas de ida y vuelta. Pero no es menos cierto que la actividad balnearia fue tenida muy en cuenta a la hora del trazado y construcción del ferrocarril a través de complejas relaciones y debido a la necesidad de facilitar el acceso a la numerosa clientela ya existente.

Así se expresa en la Memoria realizada por Almazán en 1852 sobre el proyecto de ferrocarril de Albacete a Cartagena, donde se dice que sólo atravesaba tres pueblos (Tobarra, Hellín y Cieza) y que entre Hellín y Molina el territorio era un desierto, lo que sin duda motivó el retraso de la construcción (12). Como puntos importantes en el trazado estaban las Minas de Hellín (azufre) y el Balneario de Archena, considerando que las aguas atraían de 8 a

(10) *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico, Biográfico, Postal, Municipal, Militar, Marítimo y Eclesiástico de España*. D. Pablo Riera y Sans. Tomo I. Pág. 176. Barcelona 1881.

(11) *Crónica de la Provincia de Albacete*. D. Joaquín Roa y Erostarbe. Tomo II. Pág. 388.

(12) *Los ferrocarriles del Sureste*. Abellán García, A. Instituto Juan Sebastián Elcano. Madrid 1979.

10.000 personas al año.

Los baños del Azaraque, sustituida ya su función sanitaria por la de ocio y esparcimiento a nivel comarcal y no reuniendo evidentemente las condiciones necesarias que la legislación vigente preceptúa para el funcionamiento de los balnearios, cerraron al público definitivamente en el año 1963, rodeando la balsa con una alambrada hoy a la vista. Muy recientemente se han realizado nuevas obras, en las que se prescinde por completo del interés por las virtudes curativas del agua, hoy empleada directamente para regadío.

